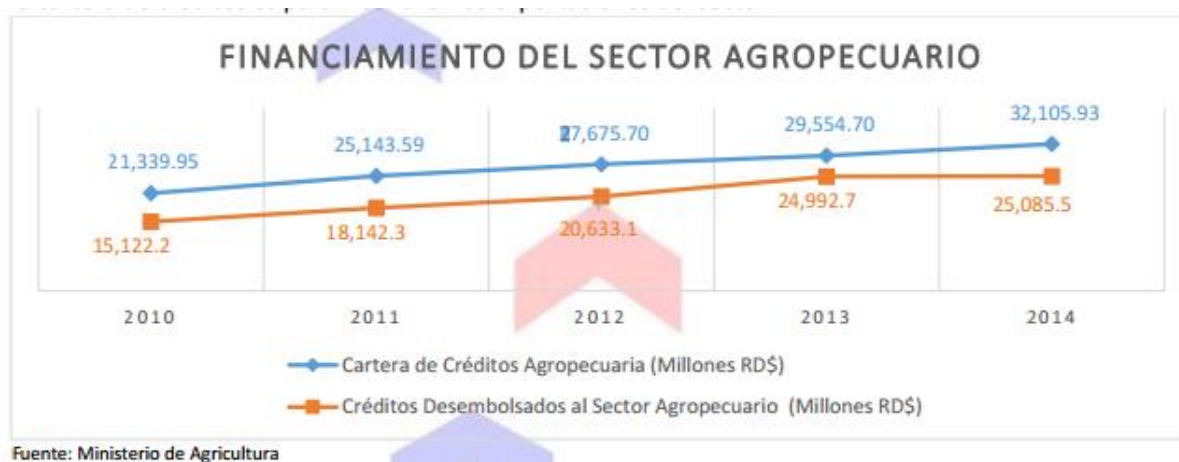


FINANCIAMIENTO EN EL SECTOR AGROPECUARIO

Por: Sharina Rivera
 Coordinadora Agronegocios
 Consejo Nacional de Competitividad (CNC)

La actividad económica agropecuaria, muestra un desempeño positivo en el trimestre enero-marzo 2016, reflejando un 1.9% del PIB. Esto debido a los programas y acciones vinculadas al Ministerio de Agricultura y a la incidencia gubernamental de integración al sistema productivo de los pequeños y medianos productores otorgando facilidades de financiamiento a través del Banco Agrícola, así como el apoyo de la banca solidaria.

Según el Informe Nacional de Competitividad 2015-2016 el financiamiento del sector agropecuario muestra una tendencia al crecimiento. Esta cartera de crédito va directo al incentivo de las exportaciones.



La asistencia de parte del gobierno y del sector privado, repercute de manera positiva en el impulso de la economía agrícola al igual que facilita el intercambio comercial con otros países.

En la actualidad como medida de política gubernamental y las acciones del sector privado, vemos una gran variedad de programas de financiamiento dirigido al sector agropecuario, con modalidades, de acuerdo a las características diversas de los pequeños y medianos productores, que muestran dificultades para el acceso a financiamiento formal.

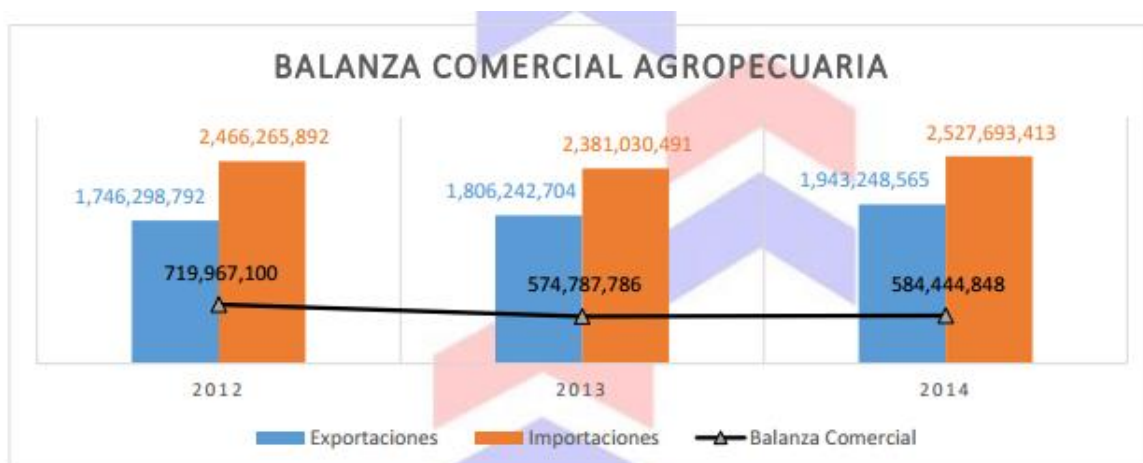
A nivel gubernamental dentro de las principales instituciones se encuentra el Fondo Especial para el Desarrollo Agropecuario (FEDA), institución adscrita a la Presidencia de la República que tiene como misión promover e impulsar el desarrollo sostenible en el ámbito rural a través de innovaciones y transferencia tecnológico. Apoyado mediante financiamiento a la

pequeña y micro empresa agropecuaria que operan bajo sistema asociativo. Otro mecanismo de acceso a crédito lo representan la banca pública con el Banco Agrícola, institución gubernamental destinada a facilitar crédito a pequeños y medianos productores; el Banco de Reservas (Banreservas), con programas especiales de acceso a crédito a los pequeños productores y el Banco Nacional de Desarrollo y de las Exportaciones (Bandex). Estas entidades buscan mejorar la calidad de la producción agrícola para el incremento de las exportaciones, lo que a su vez genera y aporta recursos a la economía dominicana.

En el aspecto privado, existen entidades del sistema financiero que ofrecen créditos a diversas actividades agrícolas productivas con un alto énfasis en los pequeños productores. Las modalidades del financiamiento y los requerimientos tienen característica similar, debido a que deben acogerse a las regulaciones de la superintendencia de bancos con las normas prudenciales y requerimientos del reglamento de evaluación de activos.

Existen factores que condicionan el acceso a financiamiento del sector agropecuario, que no les permite poder pertenecer a la cartera, como son el historial crediticio, las garantías y la capacidad de pago, sumándole a eso las condiciones de informalidad con que se desarrolla la actividad productiva, bajo un nivel de riesgo alto originario de los cambios climáticos, los cuales como consecuencia extienden el plazo de recuperación de la inversión y el capital.

Sin embargo, como refleja el Informe Nacional de Competitividad 2015-2016 tenemos una balanza comercial agropecuaria con incrementos de un 8% hasta el 2014. Estos evidencian factores positivos que interfieren en estos resultados.



Fuente: Ministerio de Agricultura

Productividad y Competitividad

La calidad de la producción agropecuario no es la misma que hace 10 años, iniciativas desarrolladas en el sector, favorecen que en la actualidad exista una apertura al financiamiento. El hecho de que se ejecuten programas especiales y proyectos, destinados a la aplicación de nuevas tecnologías, la promoción de procesos de innovación, certificaciones internacionales en sistemas productivos, calidad y mejoramiento productivo, repercuten en acciones positivas para el desarrollo económico del país. Lo evidencia el reporte del Banco

Central en su trimestre enero-marzo 2016 donde la actividad agropecuario mostró un desempeño positivo de un 1.9% del PIB.

En la actualidad, se está haciendo énfasis en el cumplimiento de las regulaciones nacionales e internacionales para la producción y procesamiento de alimentos en el sector agropecuario. La importancia de cumplir con exigencias de calidad hace que el productor pueda visualizar que esas intervenciones a nivel del campo mitigan el riesgo del que por tradición son protagonistas. Un dato importante es el aseguramiento de la producción, diversas ofertas de seguro agrícola son ofrecidas como mecanismos de protección para asegurar la inversión que se realice, dependiendo del tipo de cultivo y las condiciones del préstamo.

El sector agropecuario no presenta ventajas sobre los préstamos por destino otorgados por el sector privado a la Producción, en comparación con otros sectores de la economía. Según reportes del Banco Central se muestra una variación interanual porcentual de un 1.8% de crecimiento (ver gráfico) del 2015 al 2016.

Préstamos por Destino, Datos Armonizados
Marzo 2015 - Marzo 2016
Millones de RDS

Préstamos	2015	2016*	Variación Interanual	
			2016/2015	
			Absoluta	Relativa
Sector Privado	688,127.7	799,887.1	111,759.3	16.2
A la Producción	365,865.7	418,006.7	52,140.9	14.3
Agropecuaria	32,808.6	33,406.3	597.7	1.8
Manufactureras	44,579.4	50,096.9	5,517.5	12.4
Energía y Agua	7,812.4	10,467.2	2,654.8	34.0
Construcción	67,433.3	68,026.1	592.8	0.9
Comercio	118,948.5	144,367.3	25,418.8	21.4
Hoteles y Restaurantes	23,167.5	34,025.4	10,857.9	46.9
Microempresas	17,987.7	22,604.0	4,616.3	25.7
Otros Préstamos	53,128.4	55,013.5	1,885.1	3.5
Personales	297,960.0	351,164.6	53,204.6	17.9
De consumo	176,001.8	209,867.0	33,865.2	19.2
De Viviendas	121,958.2	141,297.6	19,339.4	15.9
Varios	24,302.0	30,715.8	6,413.8	26.4

*Cifras preliminares

Fuente: Banco Central

Se destaca como positivo ese crecimiento en cuanto a participación del sector financiero en el sector agropecuario. Aunque es necesario continuar abogando por conciliar un modelo con alternativas que se ajusten a la realidad del productor dominicano, el cual no debe ser evaluado como un cliente natural de la banca. Este modelo debe dar como resultado un aumento del crédito para la sostenibilidad de la actividad agropecuaria.